

para los segundos imposible. Si á medida de la comodidad y proporcion de los estudios públicos deben ser los adelantamientos y progresos en la literatura, ¿quién no echa de ver las pérdidas y atrasos, que resultarian á estas poblaciones de semejante innovacion?

Apenas puede haber un proyecto mas contrario á las miras de la sólida política, que el de un establecimiento que sirva de motivo fundamental para atraer mas y mas concurrentes á la corte. Con frecuencia se vé el Gobierno en la precision de expedir órdenes para que salgan de ella los advenedizos importunos que con especiosos pretextos dejan desiertas y exhaustas las provincias. La ruina primordial de éstas data desde la época en que una política, hija de circunstancias efímeras, recelosa del poder de los magnates, los atrajo á la corte, donde el lujo y la rivalidad en